



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), marzo-abril 2024,
Volumen 8, Número 2.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2

**PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE
ENFERMERÍA SOBRE EL USO DE LA
SIMULACIÓN CLÍNICA EN EL PROCESO
DE APRENDIZAJE**

**NURSING STUDENTS' PERCEPTION OF THE USE
OF CLINICAL SIMULATION IN THE LEARNING PROCESS**

Flor Maria Cuenca Caraguay
Universidad Nacional de Loja, Ecuador

Erika Lucía González Carrión
Universidad Nacional de Loja, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10833

Percepción de los Estudiantes de Enfermería sobre el Uso de la Simulación Clínica en el Proceso de Aprendizaje

Flor Maria Cuenca Caraguay¹

flormariacuenca@hotmail.com.ar

<https://orcid.org/0000-0001-8505-1656>

Facultad de la Educación,
el Arte y la Comunicación
Universidad Nacional de Loja
Ecuador

Erika Lucía González Carrión

erika.gonzalez@unl.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3847-0554>

Universidad Nacional de Loja
Ecuador

RESUMEN

La simulación clínica desempeña un papel esencial en la formación de futuros profesionales de la salud al permitirles adquirir nuevas conductas partiendo de experiencias vividas. Cuyo objetivo fue analizar el empleo de la simulación clínica durante el proceso de aprendizaje efectuado en la carrera de Enfermería de la Universidad Nacional de Loja. Se adoptó por un enfoque mixto y un diseño no experimental-transversal mediante entrevistas y encuestas, con una población de 56 estudiantes de enfermería comprendidos entre tercero a séptimo ciclo. Se obtuvo como resultados que el 98.1% de los estudiantes encuestados habían participado en prácticas con estos simuladores. El 59.6% expresó estar de acuerdo con la experiencia vividas al hacer uso de los simuladores, destacando la posibilidad de cometer errores y corregirlos antes de enfrentarse a situaciones reales. El 86.5% experimentó mejoras en habilidades técnicas y de comunicación. La totalidad consideró que los simuladores son herramientas efectivas para el aprendizaje de la enfermería, y como también recomendaron su uso. Los docentes fueron señalados como crucialmente involucrados en el proceso, reforzando dudas y proporcionando apoyo. En conclusión, los estudiantes percibieron que la simulación clínica facilita el aprendizaje, promoviendo el desarrollo de habilidades y la adquisición de destrezas.

Palabras claves: simuladores clínicos, enfermería, ética

¹ Autor principal.

Correspondencia: flormariacuenca@hotmail.com.ar

Nursing Students' Perception of the use of Clinical Simulation in the Learning Process

ABSTRACT

Clinical simulation plays an essential role in the training of future health professionals by allowing them to acquire new behaviors based on lived experiences. Which objective was to analyze the use of clinical simulation during the learning process carried out in the nursing major at the “Universidad Nacional de Loja”. A mixed approach and a non-experimental-cross-sectional design were adopted through interviews and surveys, with a population of 56 nursing students between the third and seventh cycle. The results were obtained that 98.1% of the students surveyed had participated in practices with these simulators. 59.6% expressed agreement with the experience they had when using the simulators, highlighting the possibility of making mistakes and correcting them before facing real situations. 86.5% experienced improvements in technical and communication skills. All of them considered that simulators are effective tools for learning nursing, and also recommended their use. Teachers were noted as crucially involved in the process, reinforcing doubts and providing support. In conclusion, students perceived that clinical simulation facilitates learning, promoting the development of abilities and the acquisition of skills.

Keywords: clinical simulators, nursing, ethics

*Artículo recibido 20 febrero 2024
Aceptado para publicación: 28 marzo 2024*



INTRODUCCIÓN

En la actualidad que vivimos la sociedad, requiere de profesionales éticos y que sean capaces de resolver problemas, donde los/as enfermeras puedan desarrollarse en ambientes complejos con conocimientos suficientes para brindar cuidados acordes a cada patología de cada individuo. López y Rodríguez (2022) la formación en el ámbito de la salud es un proceso en constante evolución que demanda en consecuencia nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje, con el propósito de desarrollar competencias. Por ende, la percepción se define como un procedimiento mediante el cual los estímulos externos presentes en el entorno de las personas son recogidos a través de los sentidos y posteriormente, son interpretados de manera única por cada estudiante, esto conduce a la formación de una impresión acerca de las prácticas de simulación como resultado de la experiencia en actividades simuladas. (Cabellos, 2021).

La simulación clínica en el campo de la salud, para Yusef et al., (2021), es aquella que el alumno puede asemejar a la realidad de alguna situación de la práctica. Por ende, la simulación clínica en el campo de la enfermería se ajusta al contexto de la seguridad del paciente, brindando al estudiante el desarrollo de habilidades para ejecutar procedimientos en este campo (Correa et al., 2021).

Consecuentemente, la simulación se describe como un enfoque de enseñanza que posibilita la recreación de situaciones reales para los alumnos, mediante experiencias guiadas por instructores, integrando aspectos fundamentales del mundo real vinculados al ámbito de la salud y en concordancia con los objetivos de aprendizaje previstos en su desarrollo académico tanto teórico como práctico. (Ruiz y Martini, 2020). Es así, que para Durá, (2013), “simular es la actuación ante los acontecimientos externos que llevan a dar una respuesta que, en esencia busca preservar la armonía, el equilibrio y la estabilidad” (p. 63). De igual manera la simulación en el ámbito de la atención médica implica la imitación o representación de un acto o sistema mediante el uso de herramientas como simuladores, pacientes estandarizados o juegos de roles, esta metodología educativa construye escenarios clínicos con el propósito de demostrar habilidades y toma de decisiones integradas según objetivos predeterminados después de la ejecución, se proporciona retroalimentación y se fomenta la reflexión, facilitando así un aprendizaje efectivo y duradero. (Calleja et al., 2020)



La utilización creciente de la simulación en la educación médica se debe a su capacidad para potenciar las destrezas prácticas, facilitando la retención de información crucial para la toma de decisiones y la ejecución de procedimientos (Lomez et al., 2024). Silva et al. (2021) hacen referencia que los estudiantes aprenden mejor cuando practican en entornos controlados/simulados con la participación activa, es decir permiten al estudiante repetir las veces que creyera necesario sin causar daño alguno. Además, que la simulación clínica permite desarrollar o afirmar destrezas, habilidades dentro del campo de la salud, potenciándoles a los estudiantes seguridad, confianza y capacidad de desenvolverse dentro de situaciones desconocidas y de riesgo. (Yusef et al., 2021).

En la enfermería los simuladores permiten el desarrollo crítico dentro del trabajo, mientras mejor sea la enseñanza a base de la simulación mejores profesionales, con características empáticas, mejor conocimiento de la teoría y la práctica y por ende el trabajo en equipo (Correa et al., 2021). Por lo tanto, para la enseñanza de la simulación clínica es necesario incluir metodologías que abarquen conocimientos del campo clínico, con la finalidad de evaluar al estudiante lo que sabe, sabe hacer para plasmar lo que ha aprendido (Yusef et al., 2021).

Antiguamente la parte práctica era desarrollada directamente con el paciente (Yusef et al., 2021). Así, la simulación clínica se ha empleado como una estrategia efectiva en la enseñanza del plan de estudios de enfermería desde hace varias décadas, según Urra et al. (2017). En América Latina específicamente en Ecuador surge a partir del 2000, con modelos anatómicos básicos, por lo que hace mención que cuentan con 31 tipos de simuladores de alta y media gama (Piña et al., 2018). Los escenarios de simulación clínica, como estrategia de aprendizaje han demostrado su efectividad para la adquisición de competencias, acercando a los estudiantes a una práctica clínica real, especialmente en las carreras de medicina y enfermería (Alfonso-Mora, et al., 2020). La posibilidad de reflexionar en acción, durante la simulación, permite al estudiante en un instante adaptarse a la situación para lograr el resultado esperado, lo cual puede ser limitado conceptualmente, pero rico en detalles prácticos para completar una tarea (Berner, 2018). Además, ayuda a contribuir el aprendizaje y desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, personales y técnicas (Correa et al., 2021).

El proceso enseñanza-aprendizaje, a través de la simulación clínica, proporciona “mejores estándares de atención, formación, gestión de errores y seguridad del paciente, la autonomía paciente, y la justicia social” (Cabrera y Herrera, 2020, p. 16)

El estilo de aprendizaje práctico, es un método educativo que aborda los problemas a través de la acción práctica, resolviéndolos mediante la participación activa, esto les proporciona la capacidad de actuar de manera rápida y segura en situaciones que requieren su atención (Villarreal-Fernández, 2023). Según Juárez y Rodríguez (2021), se basa en dar respuesta a problemas y la manera de tomar decisiones.

Así mismo el estilo de aprendizaje teórico muestra ser metódico, racional, objetivo, analítico, crítico y organizado, se basa en la conceptualización abstracta, planificada de forma sistemática y estructurada, evitando ambigüedades e incertidumbres (Villacís et al., 2020). Además, adapta las observaciones a teorías complejas y lógicas con el fin de alcanzar conclusiones (Villarreal-Fernández, 2023 y Gamboa et al., 2015). Finalmente se caracteriza por examinar, resumir e incorporar la información en teorías lógicas, según Juárez y Rodríguez (2021).

METODOLOGÍA

El siguiente estudio se realizó en la provincia de Loja, cantón Loja, Universidad Nacional de Loja, facultad de salud humana, a los estudiantes de tercero a séptimo de la carrera de enfermería, del periodo 2023.

Por lo tanto, presenta un alcance de tipo descriptivo, en este contexto, se busca detallar propiedades y aspectos relevantes de cualquier fenómeno objeto de análisis, como señala Hernández et al. (2014). Según lo indicado por Ramos-Galarza (2020), implica el análisis de características previamente conocidas del fenómeno en cuestión. Es así, que la investigación pretende examinar el uso de simuladores clínicos en el proceso de aprendizaje.

De igual modo, el diseño de investigación, está enmarcado en un estilo no experimental-transversal, y de campo, ya que no implicó la manipulación de variables y se llevó a cabo en un único periodo. Se examinó la percepción de los simuladores en el proceso de aprendizaje de estudiantes. Este diseño se considera transversal, también conocido como diseño transeccional, debido a su naturaleza de recopilación de datos se da en un solo momento (Müggenburg y Pérez, 2007). Y de campo debido a que es un tipo de investigación que implica la obtención de datos directamente de los sujetos estudiados

o del entorno donde ocurren los acontecimientos, sin intervenir ni controlar ninguna variable (Arias, 2012). Es decir, el investigador recopila información sin alterar las condiciones existentes.

En consecuencia, tuvo un enfoque de investigación mixta, según Otero-Ortega (2018), implica que el investigador lleva a cabo la recopilación, análisis e interpretación de datos tanto cualitativos como cuantitativos que considere relevantes para su estudio.

Por lo tanto, se utilizó Google Forms, en donde se transcribió la encuesta la cual fue previamente validada por tres expertos y realizada la confiabilidad con el alfa de Cronbach en el programa SPSS versión 19.0, obteniendo una confiabilidad de 0,739, lo cual indica una alta confiabilidad (Alvarado et al., 2022). De esta manera se la aplicó a un total de 124 estudiantes de los cuales se obtuvo como respuesta favorable de 52 estudiantes de tercero a séptimo ciclo de la carrera de enfermería, la misma que fue de carácter voluntaria. Para el análisis estadístico se lo realizó en el programa SPSS versión 19.0. Por ende, la población se trata de un conjunto de datos que cumplen con determinadas especificaciones (Hernández et al., 2014), siendo así la muestra se tomó a estudiantes que cumplen ciertos criterios de elegibilidad, de acuerdo con Otzen y Manterola (2017), indican que una muestra no probabilística se selecciona basándose en que los sujetos de estudio posean ciertas características o cumplan con criterios específicos. Consecuentemente la elección es intencionada, ya que se rige por criterios personales del investigador, tanto de inclusión como de exclusión, según lo mencionan Arias y Covinos (2021).

Como criterios de inclusión se tomó en cuenta que los alumnos estén legalmente matriculados, que asista normalmente a clases y sea de manera voluntaria y que hayan hecho al menos una vez el uso de los simuladores. Al contrario, como criterios de exclusión formaron parte los estudiantes de primer y segundo ciclo. Así pues, los datos fueron tabulados en el programa Excel y procesados en SPSS versión 19.0.

A su vez, se ejecutó la entrevista a cuatro estudiantes de la carrera de enfermería las mismas que fueron elegidas de manera aleatoria y con el consentimiento de cada uno de los participantes. Conforme a lo expuesto por Arias (2012), la entrevista se describe como un diálogo sencillo que implica un cuestionamiento dirigido por dos individuos, el entrevistador y el entrevistado, sobre un tema particular

con el propósito de recopilar información, en este proceso, se emplea un instrumento con un guion de preguntas de manera estructurada.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La simulación emerge como una herramienta altamente provechosa no solo en la etapa inicial de la formación profesional, que abarca a estudiantes, sino también en el entrenamiento de aprendices en fases más avanzadas, como pasantes, internos y residentes (Vargas y Franco, 2022). Por lo tanto, resulta significativa para los profesionales del ámbito de la atención médica, independientemente de su nivel de experiencia (Gropper et al, 2020). Finalmente, dentro del campo de la salud, se procura emular procedimientos y cuidados asistenciales en un ambiente controlado y seguro, con la finalidad de mejorar la comprensión teórico-práctica de profesionales y estudiantes (Teles et al., 2020).

Por tal motivo, el presente trabajo de investigación se basó en dos objetivos específicos, el primer objetivo específico fue especificar el uso de los simuladores clínicos disponibles en la Universidad Nacional de Loja para el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes de enfermería.

El 100% de los entrevistados manifestaron estar de acuerdo con el uso de los simuladores clínicos, porque constituye una herramienta segura para el proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, la simulación ofrece a los estudiantes la posibilidad de llevar a cabo procedimientos, asegurando que las prácticas previas se traduzcan en aplicaciones efectivas con los pacientes (Cabrera y Kempfer, 2020). Así mismo, para VILLCA (2018), la formación en el ámbito de la salud, la simulación se presenta como un complemento al entrenamiento tradicional, favoreciendo la disminución de las curvas de aprendizaje en un entorno seguro y bajo supervisión.

Por consiguiente, el 86,5% a mejorada las habilidades técnicas al hacer uso de los simuladores. Mota et al. (2021) en su investigación, señalan que la simulación constituye una oportunidad para cultivar habilidades clínicas mediante la resolución de problemas basada en casos realistas, los resultados indican que la utilización de simuladores en la práctica demuestra ser eficaz para el aprendizaje, presentando una metodología que favorece la adquisición de competencias. De acuerdo con una investigación realizado por Villegas-Stellyes et al. (2021) el 47.7% de los 300 estudiantes encuestados expresaron que la simulación les ha sido útil para integrar la teoría y la práctica.

En otro estudio conducido por Zambrano et al. (2020), el 95.8% de los estudiantes concuerdan en que la práctica con simuladores les ha permitido fusionar los conocimientos teóricos con la aplicación práctica. Lo que guarda relación con la presente investigación.

De acuerdo con Dávila-Cervantes (2014), los simuladores contribuyen al desarrollo de habilidades, técnicas y conocimiento, generando confianza y seguridad. El 98.1% de los participantes manifestaron que los simuladores aportan en el desarrollo de habilidades, técnicas, conocimiento, además de generar confianza y seguridad. En un estudio de Padilla et al. (2023), sobre la simulación clínica, los estudiantes también coinciden en que esta práctica promueve habilidades comunicativas en general, así como la capacidad de interactuar eficazmente con los miembros del equipo. Illesca et al. (2019) indican que la utilización de simuladores les brinda la oportunidad de practicar, aprender de sus errores y desarrollar habilidades para mejorar la comunicación, lo que, a su vez, contribuye a una toma de decisiones más acertada. Por lo tanto, los simuladores benefician a los estudiantes al proporcionarles la oportunidad de cometer errores y aprender de ellos.

Con el propósito de cumplir con el segundo objetivo, acerca del aporte que los simuladores brindan al proceso de aprendizaje de los estudiantes de enfermería se llevó a cabo una entrevista con estudiantes de enfermería, revelando la importancia y eficacia de los simuladores clínicos como herramienta de aprendizaje. Los participantes resaltaron que estos simuladores han sido cruciales en el proceso de formación, facilitándoles la aplicación de diversas técnicas y la integración efectiva de la teoría con la práctica. La mejora de habilidades técnicas y procedimientos, así como la posibilidad de abordar deficiencias teóricas, subrayan la utilidad esencial de los simuladores clínicos en la formación de profesionales de la salud. La práctica simulada se vuelve crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, consolidándose como una herramienta educativa esencial VILLCA (2018). Según las afirmaciones de Durá (2013) y Navarro (2009), la simulación se presenta como la forma de actuar que desencadena una respuesta, posibilitando que los estudiantes adquieran competencias. En este sentido, la simulación proporciona a los alumnos la oportunidad de llevar a cabo procedimientos, asegurando que las prácticas previas se traduzcan en aplicaciones efectivas con los pacientes.

Así pues, Kolb sostiene que el aprendizaje humano se logra mediante la acción (pragmática) y la experiencia directa (activo). En un estudio llevado a cabo por Botero y López (2011) sobre la percepción



de estudiantes de enfermería, concluyeron de manera positiva acerca de la simulación clínica como estrategia de aprendizaje de este modo, se destaca la relevancia de fortalecer la teoría a través de la práctica. En una investigación de Juguera et al. (2014) sobre la percepción de estudiantes de enfermería, se encontró que la simulación clínica les permite integrar aspectos teóricos con la práctica, siendo considerada como una técnica valiosa para el aprendizaje y, por ende, una herramienta útil para los educadores.

En conclusión, los simuladores clínicos juegan un papel fundamental en mejorar el proceso educativo de los estudiantes de enfermería al ofrecer experiencias prácticas, perfeccionar habilidades técnicas y procedimientos, y contribuir al desarrollo global de competencias esenciales. Estos beneficios afirman la importancia de los simuladores como instrumentos valiosos para la formación efectiva de profesionales de enfermería. Por lo tanto, resulta crucial el respaldo de los docentes en la utilización de simuladores, tal como señalaron los estudiantes, ya que los docentes desempeñan un papel fundamental al corregir errores, presentar ejemplos y ofrecer directrices clínicas. En este contexto Gamboa et al. (2013), resalta la importancia que los estudiantes atribuyen al apoyo proporcionado por los docentes durante la práctica con simuladores clínicos, ya que creen que la presencia continua de este recurso facilitará el proceso de aprendizaje. Según los estudiantes, consideran esencial la participación activa del docente en la simulación clínica, ya que estos pueden brindar orientación inmediata y asegurar la corrección o guía necesaria cuando sea preciso.

CONCLUSIONES

Los simuladores clínicos son de vital importancia en la formación de la enfermería, debido a que son una herramienta innovadora y efectiva, facilitando al estudiante desarrollar habilidades prácticas de forma segura, además replicando situaciones clínicas realistas.

Según resultados obtenidos, se pudo confirmar que la simulación clínica es una estrategia de aprendizaje positiva para los estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional de Loja, la cual crea un entorno de aprendizaje activo, fomentando la toma de decisiones críticas, el trabajo en equipo y la mejora continua.

Se resalta la importancia de incrementar la utilización de simuladores a lo largo de la trayectoria educativa, debido a que, brinda la oportunidad de practicar procedimientos médicos sin poner en riesgo



a pacientes reales, lo que contribuye de manera significativa al desarrollo de la competencia clínica y la confianza en los futuros profesionales de enfermería.

La simulación clínica en el proceso de aprendizaje de la enfermería juega un papel importante en este campo, debido a que es una herramienta que les permite reforzar conocimientos que surgen de la práctica.

Posterior al hacer uso de los simuladores clínicos los estudiantes manifestaron que estos contribuyeron al desarrollo de habilidades tanto técnicas y comunicativas, además de saber como actuar ante dificultades ante alguna emergencia, y por ende el trabajo en equipo.

Los estudiantes inmersos en esta investigación han mencionado que los simuladores clínicos en la universidad Nacional de Loja, deben ir actualizando debido a que es útil en el proceso de formación en el pregrado, así como incrementar según la demanda de los estudiantes, como la actualización de los mismos según el avance de la tecnología.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alfonso-Mora, M., Castellanos-Garrido, A., Villarraga, A., Acosta-Otálora, M., Sandoval-Cuellar, C., Castellanos-Vega, Goyeneche-Ortegón, R. y Cobo-Mejía, E. (2020). Aprendizaje basada en la simulación: Estrategia pedagógica en fisioterapia. Revisión integrativa. *Educación Médica*, 21(6), 357-363. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.11.001>
- Alvarado, L., Rosas, A., Rafael, A., y Gonzáles, R. (2022). Validación de instrumento sobre gestión de calidad en Centros de Investigación Universitarios de Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVIII(1), 386-407.
- Arias, J., y Covinos, M. (2021). *ENFOQUES CONSULTING EIRL*.
<https://doi.org/https://bit.ly/3DJOSds>
- Berner, J. y Ewertz, E. (2018). Theoretical bases of the use of simulation for training in surgery. *Revista chilena de cirugía*, 70(4), 382-388. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-40262018000300382>
- Botero, M. y López, P. (2011). Percepción de los estudiantes de enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana sobre el uso de la simulación clínica como estrategia de aprendizaje [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]. Javeriano <https://bit.ly/443tx0G>



- Cabellos, C. (2021). Percepción de los estudiantes de enfermería sobre las prácticas de simulación en una universidad nacional. 2020. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. *UNMSM*. <https://bit.ly/3Puid9o>
- Cabrera, T., y Kempfer, S. (2020). Clinical simulation in nursing teaching: student experience in Chile. *Texto y Contexto-Enfermagen*, 29, 1-12.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2019-0295>
- Cabrera, J. y Herrera, N. (2020). Satisfacción del aprendizaje en simulación clínica en enfermería de la universidad de cuenca”, 2017 [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca].
- Calleja, J., Soubllette, A., y Radedek, P. (2020). ¿Es la simulación clínica una herramienta de aprendizaje efectiva?. *Medwave*, 20(2). <https://doi.org/10.5867/medwave.2020.01.7824>
- Correa, A., Nora, C., Silva, S., Viegas, G., Sousa, G., y Beghetto, M. (2021). Simulación clínica: educación del equipo de enfermería en el cuidado de pacientes con sonda nasointestinal. *Revista de Bahía enfermo*, 35. <https://doi.org/10.18471/rbe.v35.41998>
- Dávila-Cervantes, A. (2014). Simulación en Educación Médica. *Investigación en educación médica*, 3(10), 100-105.
[https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(14\)72733-4](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(14)72733-4)
- Durá, M. (2013). La simulación clínica como metodología de aprendizaje y adquisición de competencias en enfermería [Tesis doctoral, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID]. <https://bit.ly/3PSolbR>
- Gamboa, D., Pérez, M. y Martínez, S. (2013). Percepción de los estudiantes de enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana sobre el aprendizaje a través de simulación clínica. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. <https://bit.ly/3KnYzII>
- Gamboa, M., Briceño, J. y Camacho, J. (2015). Caracterización de estilos de aprendizaje y canales de percepción de estudiantes universitarios. *Opción*, 31(3), 509-527.
- Gropper, M., Miller, R., Cohen, N., Eriksson, L., Fleisher, L., Leslie, K., y Wiener-Kronish, J. (2020). Miller's anesthesia. Ninth Edition, *Elsevier*.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. McGraw-Hill/ Interamericana Editores S.A.



- Illesca, M., Novoa, R., Cabezas, M., Hernández, A. y González, L. (2019). Simulación Clínica: opinión de estudiantes de enfermería, Universidad Autónoma de Chile, Temuco. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 8(2), 51-65. <https://doi.org/10.22235/ech.v8i2.1845>
- Jefries, P. (2005). Un marco para diseñar, implementar y evaluar: Simulaciones utilizadas como estrategias de enseñanza en enfermería. *Perspectiva de la educación en enfermería*, 26(2), 96-103.
- Juárez, C., y Rodríguez, M. (2021). Estilos de aprendizaje y estrategias volitivas en estudiantes del Nivel Medio Superior. Estilos de aprendizaje. *Journal of Learning Styles*.
- Juguera, L., Díaz, J., Pérez, M., Leal, C., Rojo, A. y Echevarría, P. (2014). La simulación clínica como herramienta pedagógica. Percepción de los alumnos de Grado en Enfermería en la UCAM (Universidad Católica San Antonio de Murcia). *Enfermería Global*, 13(1), 175–190. <https://doi.org/10.6018/eglobal.13.1.157791>
- Lomez, J., Rodríguez, M., Rigou, S., Rojas, S., Torterola, P., Cabarcos, N., Costa, C. y Enriquez, D. (2024). Airway management during a respiratory arrest in a clinical simulation scenario. Experience at a pediatric residency program. *Medical education*, 122(2), <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2023-10172.eng>
- López, F., y Rodríguez, S. (2022). La simulación clínica como estrategia de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de enfermería. *Revista Espacio Universitario*, 17(46), 54-65.
- Mota, L., Jesus, A., Teixeira, C., Cabral, D., y Trindade, M. (2021). Eficacia da simulación de enfermería en el aprendizaje de los estudiantes. *Millenium - Journal of Education, Technologies, and Health*, 2(15), 25-31. <https://doi.org/https://doi.org/10.29352/mill0215.212>
- Müggenburg, M. y Pérez, I. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *Enfermería Universitaria*, 4 (1), 35-38.
- Navarro, N. (2009). Diseño y validación de un instrumento de evaluación clínica. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud*, 6(2), 79-86.
- Otero-Ortega, A. (2018). Enfoques de investigación. *Métodos para el diseño urbano-Arquitectónico*, 1, 1-30.



- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Padilla, M., González, J., Sarmiento, F., Tripoloni, D., y Cohen Arazi, L. (2023). Simulación clínica: Validación de encuesta de calidad y satisfacción en un grupo de estudiantes de Medicina. *Revista Española de Educación Médica*, 5(1).
<https://doi.org/10.6018/edumed.591511>
- Piña, A., González, L. y Fruto, A. (2018). Avances de la Simulación Clínica en Ecuador. *Revista Científica Sinapsis*, 2(11). <https://doi.org/10.37117/s.v2i11.128>
- Ramos-Galarza, C. (2020). Los Alcances de una investigación. *CIENCIAMÉRICA*, 9(3),
<https://doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Ruiz, P., y Martini, J. (2020). Satisfacción de estudiantes de enfermería con una práctica de simulación clínica en ambientes de alta fidelidad. *Texto Contexto Enfermagem*, 29.
<https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2019-0348>
- Silva, S., Alencar, B., Viduedo, A., Ribeiro, L., Ponce de León, C., y ScharDOSim, J. (2021). Manejo de la preeclampsia severa en el puerperio: desarrollo y validación de escenarios para simulación clínica. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 74(6).
<https://doi.org/10.1590/0034-7167-2020-0445>
- Teles, M., Mendes-Castillo, A., Oliveira-Kumakura, A., y Silva, J. (2020). Simulación clínica en la enseñanza de Enfermería Pediátrica: percepción de los estudiantes. *Revista brasileira de Enfermagem*, 73(2). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167-2018-0720>
- Urra, E., Sandoval, S. y Irribarren, F. (2017). El desafío y futuro de la simulación como estrategia de enseñanza en enfermería *Investigación en Educación médica*, 6(22), 119-125.
<https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.01.147>.
- Vargas, J. y Franco, D. (2022). Uso de la simulación clínica en cuidado intensivo como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades integrales en estudiantes de enfermería y medicina [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio javeriana.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.60138>

- VILLCA, S. (2018). Simulación clínica y seguridad de los pacientes en la educación médica. *Revista Ciencia, Tecnología e Innovación*, 16(18.), 75-88.
- Villarreal-Fernández, J. (2023). Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje (CHAEA). Propiedades psicométricas en estudiantes universitarios colombianos. *Psicogente*, 26(50), 1-24. <https://doi.org/10.17081/psico.26.50.6231>
- Villacís, L., Loján, B., De la Rosa, A. y Caicedo, E. (2020). Estilos de aprendizajes en estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales*, 289-300.
- Villegas-Stellyes, C., Martínez-Sánchez, L., Serna-Corredor, D., Jaramillo-Jaramillo, L., y Restrepo-Restrepo, N. (2021). Percepción estudiantil sobre el modelo educativo basado en la simulación. *Archivos de Medicina*, 21(2), 457-464.
<https://doi.org/10.30554/archmed.21.2.3971.2021>
- Yusef, V., Sanhueza, G. y Seguel, F. (2021). Importancia de la simulación clínica en el desarrollo personal y desempeño del estudiante de enfermería. *CIENCIA y ENFERMERIA*, 27 (39),
<https://doi.org/10.29393/CE27-39ISVF30039>
- Zambrano, G., Montesdeoca, L., Morales, T. y Tarupi, W. (2020). Percepción de los estudiantes de Medicina sobre la utilización de los pacientes simulados como estrategia para el entrenamiento en el manejo integral de pacientes. *Educación Médica*, 21(2), 1236-126.
<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.08.004>